



- | | |
|--|---------------------------------------|
| 1 – Taquilla | 5 – Creperie |
| 2 – Inicio de la visita al castillo | 6 – Jardín renacentista |
| 3 – Sala de exposiciones | 7 – Aseos bajo la torre de vigilancia |
| 4 – Planta baja: Tienda – Tienda gastronómica Renacimiento
1ª planta: espectáculo y video | |

Leonardo da Vinci en el castillo de Clos Lucé (1516-1519)

Invitado por Francisco I, Leonardo se instala en el castillo de Cloux (Clos Lucé) en 1516. Acompañado por Francesco de Melzi y su siervo Baptista de Villanis. A Roma trajo, a lomos de mulo con alforjas de cuero, tres de sus lienzos preferidos. Según el testimonio del secretario del cardenal de Aragón, se encontraban “el cuadro de una dama de Florencia pintada al natural por orden de Julián de Medicis” (la Joconda), la Santa Ana y el San Juan Bautista, el cual Leonardo “acabó de pintar en el castillo de Clos Lucé”. Francisco I, que trata con honores a Leonardo, le donó el castillo de Cloux, pidiéndole a cambio únicamente el placer de conversar con él, placer del que disfrutaba casi todos los días.

Cellini había oído a Francisco I decir al Maestro “que pensaba que nadie podía tener tantos conocimientos de escultura, pintura y arquitectura...” Leonardo recibía de Francisco I un salario fijo de 700 escudos de oro al año y el rey le pagaba sus obras. Rodeado de su afecto entusiasta y del de su hermana Margaita de Navarra, Leonardo tenía libertad para soñar, hablar y experimentar en el Clos Lucé. El rey inspira en su entorno el pensamiento y la moda. Como podremos ver a lo largo de la visita, Leonardo trabaja de ingeniero, arquitecto y escenógrafo, organizando fiestas maravillosas para la Corte. Después de haber escrito que “ningún

ser termina en la nada”, el 23 de abril de 1519, “considerando la certeza de su muerte y la incertidumbre de su hora”, hizo testamento y encomendó su alma a Dios. “Soberano Dueño y Señor”. Se cuenta que lloró en su lecho de muerte por haber ofendido al Creador y a los hombres de este mundo al no trabajar lo que debiera. Así lo escribió Melzi el uno de junio de 1519 en su carta a los hermanos da Vinci: “se fue de esta vida como es debido, habiendo recibido los santos sacramentos de la iglesia”

Trate de seguir el recorrido indicado para el buen desarrollo de su visita